

LAS FUNDADORAS DEL LYCEUM CLUB FEMENINO ESPAÑOL

Juan Aguilera Sastre
Universidad de La Rioja

RESUMEN: El primer Lyceum Club español, fundado en Madrid 1926, fue una de las asociaciones femeninas más famosas y controvertidas de su tiempo y, tal vez, la más conocida posteriormente. Sin embargo, su verdadera historia y sus actividades a lo largo de los más de diez años de su existencia se conocen todavía fragmentariamente. Este trabajo pretende contribuir a esa historia en dos aspectos diferentes pero complementarios: los motivos que llevaron a sus fundadoras a su creación, los objetivos que perseguían, y la elaboración de un amplio censo de socias que permita en un futuro definir con precisión el perfil de sus asociadas.

Palabras clave: Lyceum Club, asociacionismo femenino, mujer en España siglo XX.

THE FOUNDERS OF THE SPANISH WOMEN'S LYCEUM CLUB

ABSTRACT: The first Spanish Lyceum Club was founded in Madrid in 1926. It was one of the most famous and controversial women's association of its time, and possibly one of the most well-known from then on. However, its real history and activities throughout its ten year life span have still not fully been researched. This study aims to enrich this history from two different, but complementary, aspects: the motives of the founders for its creation, the objectives they aspire to achieve, and the presentation of an extensive census of members, which will allow for an accurate future accounting of its associates.

Keywords: Lyceum Club, women's association, 20th century spanish woman.

El Lyceum Club Femenino Español es, probablemente, la asociación más conocida del feminismo español, sin duda la más citada en todo tipo de estudios, especializados o no, sobre la situación social de la mujer en España y su lucha por la igualdad y por la emancipación. Sin embargo, todavía resulta insuficientemente conocido, pese a que contamos con trabajos sumamente esclarecedores como los de Amparo Hurtado (1999), Concha Fagoaga (2002), Shirley Mangini (2006), Sarah Leggott (2008) o el más amplio pero también más difuso de Marina y Rodríguez de Castro (2009), aparte de numerosas aproximaciones en obras generales sobre la mujer en la España antes de la guerra civil (Fagoaga, 1985, Kirpatrick, 2003, Mangini, 2001, Martínez, 2007, Rodrigo, 1999, 2002, entre otras muchas), o específicas sobre algunas de sus protagonistas (Gutiérrez Vega, 2001, Melián, 2001, Matilla Quiza, 2002, Rodrigo, 2005, y un largo etcétera), incluidos los textos memorialísticos de algunas de ellas (Baroja, 1998, León, 1999, Oyarzábal, 2010, por citar sólo las más relevantes). Siguen repitiéndose con demasiada frecuencia tópicos y lugares comunes sobre el famoso Club, visiones más o menos superficiales sobre su historia, sus orígenes, su organización y significación en el panorama cultural del momento, sin que se hayan abordado aún, tras el pionero trabajo de Pozo Andrés (1985), cuestiones esenciales como, por ejemplo, el análisis detallado de las numerosas actividades desarrolladas por las diversas secciones en que se estructuró: Social, Literaria, Artes Plásticas e Industriales, Música, Ciencias, Internacional y, posteriormente, Hispanoamericana. Nuestro objetivo, en la brevedad de este trabajo, es ofrecer algunos datos relevantes para la reconstrucción de esa historia todavía fragmentaria, sobre todo en lo relativo a sus fundadoras y los motivos que las impulsaron a su creación, y para la elaboración de un censo de sus asociadas, en la línea ya marcada por el trabajo de Fagoaga (2002).

En primer lugar, queremos precisar algunos aspectos sobre su gestación y los propósitos que animaron a las mujeres que lo pusieron en marcha. Como se ha repetido en más de una ocasión, no fue una iniciativa bien recibida por toda la sociedad española del momento, ni siquiera entre las propias mujeres. Se ha hablado del distanciamiento de feministas eminentes, como Carmen de Burgos o Margarita Nelken. Pero mucho más duro fue el ataque de Teresa de Escoriaza en las páginas de *La Libertad*, cuando la idea comenzaba a germinar. Para ella se trataba, simplemente, de “un proyecto femenino con apariencias de feminista”, del fruto del “esnobismo” de algunas mujeres y pedía a “las que ese absurdo han proyectado” que dieran marcha atrás porque “el Club de las mujeres no puede existir, no debe existir, no existe en ninguna parte”¹. Un año más tarde, ya inaugurado oficialmente el Lyceum, insistía en su pertinaz oposición y se ratificaba en sus “temores”: “El Club femenino español es hoy una realidad [...]. Consignamos el hecho con verdadero sentimiento”; y añadía: “...

1. Teresa de Escoriaza, “Crónica. El verdadero Club de las mujeres”, *La Libertad*, 12-01-1926, p. 1.

todo lo referente al proceso de desarrollo de esta fundación adolece de falta de orientación y de valor, desde el nombre ambiguo de Lyceum Club Femenino Español, cuya paternidad se atribuye a Ramiro de Maeztu, hasta las normas por que se rige el citado Club².

También hubo apoyos francos y entusiastas, como el de *Magda Donato* (Carmen Eva Nelken). En marzo de 1926, un mes antes de la asamblea constituyente del Lyceum, ofrecía a los lectores del *Heraldo de Madrid* la “pequeña indiscreción” de revelar los nombres de sus promotoras (María de Maeztu, Victoria Kent, Isabel Oyarzábal, María Lejárraga, Zenobia Camprubí, Mabel Rick, Amalia Galarraga, Aurora Lanzarote, Encarnación Aragoneses (*Elena Fortún*), Trudy Graa y “algunos otros [nombres], de igual garantía”), a quienes definía como “un grupo numeroso de mujeres inteligentes, cultas y de ideas amplias”; y añadía: “La mayoría de estas señoras lleva nombres ilustres. Unas se han labrado su fama con el esfuerzo de su propio valer; las demás tienen el raro, el excelso mérito de saber ser las «dignas» compañeras de hombres notables”. Aseguraba que “el más impenetrable misterio envuelve el proyecto actualmente” y que en las “escasas reuniones celebradas hasta hoy [...] nada aún se ha decidido, nada se ha llegado a concretar” en cuanto a su organización definitiva, ni siquiera las cuestiones más básicas, como su sistema asociativo, aunque aseguraba que en cualquier caso su apertura “no tendría lugar hasta octubre”. Respecto al nombre y fórmula organizativa, proponía que se inspirara en el londinense Lyceum Club, “dotado de la cualidad inapreciable del internacionalismo”, que “bien pudiera tomarse, no como modelo, sino como padre y creador de este primer club femenino español”; y concluía: “... Llegado el momento de poner en práctica tan hermoso proyecto, me permito hacer notar desde estas columnas a las fundadoras del primer círculo femenino español que el adherirse a la gran institución ya acreditada, aprovechando su nombre, su experiencia y su influencia mundial, no ofrecería para ellas más que ventajas, sin menguar en nada el mérito imponderable de su iniciativa³. Tampoco se había decidido todavía “el punto esencial de si el club ha de ser femenino exclusivamente”, cuestión que suscitó bastantes discusiones, pues como dos años más tarde recordaría Carmen Gallardo, en esos momentos “dibujáronse dos tendencias: la de un Club exclusivamente de señoras y la de una agrupación de carácter mixto”; triunfó, como es sabido, la primera, pero notorias fundadoras, como la propia Carmen Gallardo, Victoria Kent o Trudy Graa “éramos partidarias de la intervención de los hombres. María Martos de Baeza, en unión de otras, aconsejaba la exclusión del elemento masculino”. En consecuencia, se acordó que los hombres sólo pudieran permanecer en el salón de té y asistir a las conferencias. La propia María Martos señalaba que finalmente no tuvieron que vencer muchas dificultades para la constitución de

2. Teresa de Escoriza, “Crónica. ¡Abajo todos los Clubs!”, *La Libertad*, 14-01-1927, p. 1.

3. *Magda Donato*, “Crónicas femeninas. Se funda en Madrid un club de señoras”, *Heraldo de Madrid*, 16-03-1926, p. 5.

la nueva sociedad femenina porque “el entusiasmo de las organizadoras allanó todo obstáculo”, entre las que citaba a “las señoras Ucelay, Pérez de Ayala, Araquistáin, Baeza y Salaverría”, que contaron con “ilimitada confianza” y realizaron “un trabajo admirable”⁴.

Tras su inauguración, el 4 de noviembre de 1926, la prensa publicó numerosos artículos sobre el Lyceum, en general bastante elogiosos, la mayoría escritos por hombres. Nos interesa aquí especialmente el de Eusebio de Gorbea⁵, esposo de *Elena Fortún*, por cuanto traza una semblanza bastante fiel de las fundadoras más prestigiosas, “a cuya cabeza, y como *ama de casa*, por ser ella quien la ha amueblado deliciosamente, debe figurar el nombre de la señora de Ucelay”. Continuaba con María de Maeztu, “presidenta del Club y directora de la Residencia de señoritas estudiantes, fundadora del Instituto Escuela, inteligencia cumbre entre las inteligencias eminentes (femeninas y masculinas) de España, cuyas recientes conferencias sobre pedagogía en Norteamérica han sido un gran triunfo en nuestro país”. Y le seguían María Martínez Sierra, “cuya reconocida y fecunda labor literaria con sus esposo ha hecho de ella la primera escritora española que ha podido ser, *de verdad* y al mismo tiempo, *comediógrafa* y *novelista*”; Isabel Oyarzábal, “«Beatriz Galindo», escritora ilustre, que mostrando por el extranjero las costumbres y virtudes de nuestra patria la enaltece con una cultura y un amor jamás superados”; Zenobia Camprubí, “delicadísima traductora de Rabindranath Tagore”; Victoria Kent, “primera abogada que actuó en nuestros tribunales, secretaria del Instituto Escuela”; la Condesa de San Luis, “la noble escritora”; Benita Asas Manterola, “verdadera eminencia en Sociología, directora de *El Mundo Femenino*, fundadora del *desayuno escolar*”; María Rodrigo, “compositora, autora de admirables obras de concierto, que ha llevado a la escena partituras como *Becqueriana*, *Diana cazadora* y

4. Tanto las declaraciones de Carmen Gallardo como las de María Martos, en Luis E. de Aldecoa, “Una visita al Lyceum Club Femenino”, *Estampa*, 05-06-1928, pp. 9-11. A pesar del “entusiasmo” general, las diferencias no debieron ser infrecuentes, como se deduce del diario de Zenobia Camprubí con respecto a Victoria Kent: “Victoria me pareció tan cerrada y estúpida como cuando estorbaba, a cada paso, las juntas del Lyceum. En donde no hay sustancia gris, ¿qué va a desarrollarse? [...] Victoria Kent, que lo único que hace es exasperarme con su tozudez estúpida, que durante los años del Lyceum soportaba para evitar que nos lo barrenara por dentro de pura inutilidad, pero que ahora no tengo ningún motivo para tener que soportar” (Camprubí, *Diario*. 3, pp. 266-67; las anotaciones corresponden a los días 27 y 28 de febrero de 1956, con motivo de una visita de Victoria Kent a Puerto Rico).

5. Eusebio de Gorbea Lemmi, “La vida femenina. «Lyceum Club Femenino Español»”, *La Libertad*, 20-11-1926, p. 3. Una excepción a estos artículos masculinos (Cristóbal de Castro en *La Esfera*, Ricardo Baeza en *El Sol*, A. Hernández Catá, en *La Voz*, V. Sánchez Ocaña en *Heraldo de Madrid*, José María Salaverría en *ABC*, Antonio Zozaya en *La Libertad*...) fue *Elena Fortún*, la esposa de Gorbea, quien escribió sendos artículos sobre el nuevo club femenino: “Lyceum Club”, *La Prensa* (Tenerife), 28-10-1926, p. 1; y “Lyceum Club Femenino Español”, *Royal*, 56 (diciembre 1926), p. 18 (agradezco a M^a Jesús Fraga que me facilitara copia de estos dos artículos); las otras dos excepciones fueron Isabel de Palencia (“Lyceum Club Femenino Español”, *Nuevo Mundo*, 14-01-1927, p. 30) y María Luisa Navarro de Luzuriaga (“Asociaciones femeninas. Los Clubs Lyceum”, *El Sol*, 21-10-1927, p. 1).

últimamente la ópera de cámara *Canción de amor*, pero cuyo idealismo no se aviene a descender al plano de la música populachera”; su hermana Mercedes Rodrigo, “la más alta autoridad en la enseñanza de anormales, discípula y traductora del célebre doctor Claparède, profesora del Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo”; Aurora Riaño, “vicepresidenta e ingeniosa conferenciante de la Sociedad de Abolicionismo, que con tanto acierto dirige el doctor Juarros”; la doctora Aleixandre, “cuyo nombre ilustre no necesita comentario alguno”; la doctora Rosario Lacy, “ginecóloga, profesora de Psicología en la Enseñanza de la Mujer”; la doctora Nieves Barrio, “del Instituto de Puericultura”; Ascensión Madariaga, “directora que fue del Preventorium para pretuberculosos, a cuya fundación dedicó todas sus ilusiones y a cuyo resurgimiento dedica hoy todas sus actividades”; las señoritas Quiroga, “profesoras de la Institución Libre de Enseñanza”; y muchas otras, como “las señoras de Álvarez del Vayo, Araquistáin, Baeza, Baroja, Besteiro, Caro Raggio, Díez-Canedo, Fabra Ribas, González Martínez, «Juan de la Encina», Maeztu, Marañón, Mesa, Pérez de Ayala, Pittaluga, Salaverría, Tapia, etc., etc.”. Entre las extranjeras destacaba a Hellen Phillips⁶, “vicepresidenta del Club, representante de América en la Residencia de Señoritas norteamericanas, profesora de la Universidad de Texas, doctora en la Universidad de Colombia y escritora de asuntos hispanoamericanos”; Dorothy Echous, “de la Universidad de Chicago y profesora de la de Texas”; Elizabeth Baker, “entusiasta organizadora en Francia durante la guerra de cantinas para mujeres”; Beatrice Newhall, “de la Universidad de Smith”; miss Wahtley, “de la Universidad de Texas”; miss McBroom, “de la universidad de Vassar”; y Van Geghen, “holandesa, que ha dedicado su vida al estudio de las flores y es magnífica conferenciante en Floricultura, y otras más”. El artículo de Gorbea concluía con estas preguntas que más bien revelaban una convicción íntima, a la vez que lanzaban un pequeño desafío:

De estas mujeres, cuya inteligencia emana tanto de su corazón como de su cerebro, ¿no es verdad que puede esperarse un resurgimiento cultural asombroso? ¿No parece que acaban de encender una antorcha vivísima a la puerta de un nuevo hogar, donde una nueva madre va a dar a luz unos hijos que España hace ya mucho tiempo que espera?

Sería interesantísimo saber qué impulso les ha movido a cobijarse, al fin, en este Club, y qué esperan que lleguen a ser en el porvenir.

El periódico asumió de inmediato el reto y, como colofón al artículo, insertaba este comentario:

6. En el original, “Helen Phipps”. Según el listado que ofrecemos en nuestro Apéndice 1, cabe deducir que se trate de E. G. Phillips. Todos los periódicos transcriben mal el apellido, y también Fagoaga; Mangini (2006: 129) transcribe, sin embargo, Hellen Phillips.

La Libertad, simpatizando cordialmente con el espíritu del «Lyceum Club Femenino Español», reconoce la trascendencia que para la cultura patria puede tener el nacimiento de esta Asociación. Y creyendo también interesantísimo para el público lo que nuestro colaborador Sr. Gorbea señala en su crónica, *La libertad* se honrará publicando las contestaciones que las ilustres fundadoras del Club tengan la amabilidad de enviar a las siguientes preguntas:

Primera. ¿Por qué ha nacido el «Lyceum Club Femenino Español», y qué cree usted que representa hoy en la cultura de España?

Segunda. ¿Qué cree usted que el Club puede llegar a ser en el porvenir?

Una semana más tarde, *La Libertad* decía haber recibido ya “simpatiquísimas y admirables contestaciones” de algunas socias cuyos nombres citaba (Isabel Oyarzábal, Victoria Kent, Carmen Monné, Herminia Peñaranda, Carmen Baroja, María Rodrigo, Aurora Lanzarote, Benita Asas, Zenobia Camprubí, Pura Maortua, Dolores Cebrián y Amalia Galarraga) y anunciaba que “en breve” comenzaría su publicación⁷. Finalmente, desapareció de la relación Victoria Kent y se incluyeron otras cuatro respuestas, correspondientes a Pilar Bolívar, Julia Peguero, Carmen Gallardo y María Lejárraga, que fueron publicadas entre el 1 de diciembre de 1926 y el 7 de enero de 1927⁸.

Tres ideas íntimamente interrelacionadas entre sí centraban las respuestas a la pregunta sobre las causas que habían determinado el nacimiento del Lyceum: la *oportunidad*, es decir, la realidad histórica que imponía de manera inexorable un nuevo papel de la mujer en la sociedad española; la *necesidad* que buena parte de la sociedad femenina sentía de asumir ese papel y cobrar un protagonismo que hasta entonces se le había negado; y la búsqueda de un ámbito real de *sociabilidad femenina*, que encauzara los anhelos de esas mujeres que no querían resignarse al papel que la sociedad tradicional les había asignado.

En efecto, consideraban en general las encuestadas que el Lyceum había nacido como fruto de una evolución histórica casi natural, “como resultado

7. “Las fundadoras del Lyceum Club Femenino Español”, *La Libertad*, 27-11-1926, p. 5. Fagoaga (2002) atribuye el artículo firmado por Gorbea a su esposa, *Elena Fortún*, por lo que cabría conjeturar que fuera ella, en realidad, la responsable directa o indirecta de esta encuesta.

8. Con el título general “Vida Femenina. Las fundadoras del Lyceum Club Femenino Español”, fueron apareciendo las respuestas en este orden: Carmen Monné (01-12-1926, p. 3), Isabel Oyarzábal (03-12-1926, p. 3), Herminia Peñaranda (05-12-1926, p. 3), Carmen Baroja (07-12-1926, p. 3), María Rodrigo (09-12-1926, p. 5), Amalia Galarraga (11-12-1926, p. 3), Zenobia Camprubí (14-12-1926, p. 5), Aurora Lanzarote (17-12-1926, p. 3), Pilar Bolívar (21-12-1926, p. 3), Pura Maortua (24-12-1926, p. 3), Benita Asas Manterola (18-12-1926, p. 5), Dolores Cebrián (30-12-1926, p. 3), Julia Peguero (01-01-1927, p. 5), Carmen Gallardo (05-01-1927, p. 3) y María Lejárraga (07-01-1927, p. 3). En adelante, sólo mencionamos el nombre de cada una para referirnos a estas declaraciones.

Algunas fundadoras del Lyceum Club Femenino Español



María de Maeztu



María Lejárraga de
Martínez Sierra



Isabel Oyarzábal de
Palencia



Victoria Kent



Pura Maortua de Ucelay



Mª Luisa Navarro de
Luzuriaga



Aurora Lanzarote de Riaño

Caricaturas de algunas de las fundadoras del Lyceum Club realizadas por Bon (Román Bonet Sintés) y expuestas en los salones del Lyceum en marzo-abril de 1927. Fueron reproducidas en el artículo "Bon. Su exposición del Lyceum femenino. Su próximo viaje a América", *La Esfera*, 02-04-1927, p. 22; algunas también aparecieron en una risueña entrevista con el autor con motivo de esta exposición, que aporta una curiosa e irónica visión del Lyceum: María Luisa Navarro de Luzuriaga, "Bon en el Lyceum (conferencia telefónica)", *La Gaceta Literaria*, 8 (15-04-1927), p. 5.

inevitable de nuestra vida moderna" (Zenobia Camprubí) o, más precisamente, "cuando un ambiente social adecuado –producto de enormes esfuerzos realizados por los núcleos femeninos más audaces de nuestro país– ha transformado el sentir de las españolas con respecto a su propio valer intelectual, moral, social, etc." (Benita Asas); su nacimiento había sido, en consecuencia, repentino y espontáneo, a pesar de los recelos: "Hacia marzo de este año la idea tomó un ímpetu repentino de realización" y logró cristalizar "a pesar del retraimiento de unas cuantas, la incredulidad de otras, el temor a la palabra «feminismo» [...] y las burlas (pocas, afortunadamente), de unos cuantos espíritus que tienen la desgracia de no armonizar con los impulsos generosos" (Carmen Monné).

La razón que más se repetía era la necesidad de un ámbito de esas características, que aparece enlazada casi siempre con la de oportunidad. El Lyceum "ha nacido porque era una necesidad espiritual latente en el ánimo de muchas mujeres españolas. Y tomó forma cuando llegó el momento oportuno, casi insensiblemente" (Isabel Oyarzábal); o, según Pilar Bolívar, "porque nos hacía falta", por la necesidad de poder trabajar y estar "reunidas y bien organizadas"; como "una necesidad" y un "lugar de contacto" lo definía María Rodrigo, mientras que Herminia Peñaranda aseguraba que "ha nacido por la necesidad imperiosa de que la mujer no ande ya desperdigando sus actividades y aptitudes aisladamente"; en este sentido tal vez la más rotunda era Aurora Lanzarote, quien aseguraba que "ha nacido porque vamos sintiendo las mujeres la necesidad de vivir en el Mundo, de descansar una hora del trabajo del hogar, para dedicarla al trato con las demás mujeres". Pero sin duda la más reivindicativa desde una perspectiva feminista fue Pura Maortua: "El nacimiento del Lyceum Club lo creo debido a la necesidad que sentía la mujer española de conquistar sus fueros y la consideración que le corresponde, como un ser humano de análoga capacidad, derechos y obligaciones que el hombre".

En estrecha relación con su necesidad, afloraba el concepto de sociabilidad femenina, a veces de un modo impreciso: "El Club Femenino Español ha nacido por la voluntad de unas cuantas señoras que deseaban la solidaridad y la amistad entre las mujeres españolas" (Carmen Baroja); en otras ocasiones con más rotunda vehemencia: "Para devolver a la palabra «sociabilidad» su verdadero sentido, haciendo que convivan personas que pueden disentir en ideas y que, por encima de ellas, contribuyan en todos los trabajos y afanes de la vida moderna que se relacionan con la mujer" (Amalia Galarraga); o como apuntaba Dolores Cebrián: "Ha nacido, esencialmente, por el deseo de relacionar y coordinar una multitud de actividades femeninas, sacándolas de un aislamiento muy español, pero muy mal sano", para lograr "un contacto espiritual" entre mujeres al margen de la reclusión del hogar. En definitiva, como apuntó Julia Peguero, el Lyceum "no es hijo del simple deseo de asociarse por sociabilidad", puesto que la mujer ya disfrutaba de un ámbito social propio, sino de romper el círculo familiar y ampliarlo a otros niveles de comunicación

donde “broten entusiasmos y se despierten anhelos que [...] proporcionen a la vida las aportaciones femeninas de que no debe estar privada”.

En cuanto a la segunda parte de la pregunta, el papel que el Lyceum podía desempeñar en al cultura española, las palabras más repetidas son *esperanza* y *realidad*, sin que nadie se atreviera a pronosticar metas concretas. Según Carmen Monné, “tendrá una influencia paulatina y progresiva, que redundará en beneficio de la mujer española”; pero para Herminia Peñaranda, “más que una esperanza es una realidad, puesto que «existe», y esto indica una pujanza y una resolución de existencia ciertamente formidables”; para Aurora Lanzarote “no representa otra cosa para la cultura española que una afirmación de nuestro buen deseo”, frente a Pura Maortua, quien consideraba que suponía un gran avance para la cultura, “tanto para el «hombre» como para la mujer”; en la misma línea, Benita Asas consideraba que representaba “una considerable dosis de europeización”, que podría llevar al país a un “encumbramiento nacional”, y Julia Peguero pronosticaba que iba a representar “en la cultura española una adaptación del espíritu femenino al progreso”.

La segunda cuestión, el futuro más o menos inmediato del Lyceum, mereció menos pronósticos y la mayoría de las respuestas se declaraban incapaces de predecir su desarrollo, aunque se mostraban confiadas en que, si realmente se cumplían los fines marcados en sus estatutos, el futuro podía mirarse con ilusión y optimismo. Se insistía en la idea de un “hogar femenino [...], un vulgarizador de nuestros anhelos y entusiasmos” (María Rodrigo), un “lazo que una a las mujeres españolas para dignificar su trabajo” (Aurora Lanzarote), un “gran centro de solaz y cultura [...] que encauce las actividades femeninas” (Julia Peguero), un “hogar común” para las mujeres que “estimulará y encauzará las actividades todas” (Carmen Monné); se trataba, en fin, de “una esperanza, una aspiración” que “depende exclusivamente de que se mantenga o no el concepto que a su fundación ha presidido” (Isabel Oyarzábal), de que “se cumpla al pie de la letra este programa” (Amalia Galarraga).

Mención particular merece la respuesta de María Lejárraga, no sólo por ser probablemente la más amplia, sino porque el anónimo redactor de *La Libertad* la presentaba al anunciar la publicación de sus declaraciones como “la verdadera creadora del Lyceum” (05-01-1927, p. 3), un dato realmente novedoso, por cuanto siempre se le ha otorgado un papel más bien secundario en el famoso Club, dentro de la sección de Literatura y como directora de la biblioteca en una primera etapa, pronto relevada por María Martos⁹. Independientemente de cuál fuera su aportación real a la constitución del Lyceum, que desconocemos y ella nunca aclaró, este protagonismo tal vez deba relacionarse con su intensa labor de concienciación de las mujeres españolas a favor de su emancipación.

9. De hecho, los Martínez Sierra aportaron buena parte de los fondos de la biblioteca. Por ello no es extraño que cuando en 1928 se hable de la importancia de la misma, con casi 3000 volúmenes, se asegure que “generalmente el autor que más se pide es Martínez Sierra” (Luis E. de Aldecoa, “Una visita al Lyceum Club Femenino”, *Estampa*, 05-06-1928, pp. 9-11).

De hecho, ella había formulado las primeras propuestas serias de fundar en España un club de esas características, a imitación de los norteamericanos “de estudio y de cultura”: “¿No creen ustedes que éstos debieran ser los primeros que se fundasen en España? Un rincón con un poco de lumbre, silencio y muchos libros, donde las mujeres pudieran aprender por su cuenta algo de lo mucho que ni la familia ni el Estado se han preocupado de enseñarles”¹⁰. En otro texto posterior definía con precisión cuál era el camino que debían seguir las mujeres españolas de clase media, una premonición casi perfecta de lo que iba a ser el futuro Lyceum. Merece la pena la larga cita:

Fundad vosotras, mujeres de clase media, Clubs, o si la palabra os asusta, «reuniones», no ya de sufragio, no ya siquiera de cultura, sino sencillamente de distracción (lo demás vendrá por añadidura). Lo esencial es que tengáis un lugar «vuestro» que no sea la casa, que no sea el taller, o la oficina, o la escuela, o la tienda; un salón limpio donde podáis olvidaros una hora al día de la obligación, hablando unas con otras, leyendo periódicos o libros, según vuestra afición; haciendo algo de música, seria o ligera, según vuestra cultura y vuestro estado de ánimo; bailando si os parece [...], donde podáis, como los hombres, permitir os el lujo de una taza de café... y muchísima conversación, de un asiento cómodo, de recibir las visitas de amigas, que tal vez en casa molestan al marido un poco egoísta, a la madre cansada y ansiosa de silencio, al padre achacoso o malhumorado. Clubs de veinte, de doce asociadas; el caso es empezar; una cuota mensual para alquilar un piso modesto, pero nuevo; para pagar a la mujer que haga la limpieza, para tener lumbre en el invierno, para una alfombra, para unas cortinas de batista blanca o de cretona alegre, unas cuantas macetas; para pagar el abono a una librería circulante, a unas cuantas revistas y periódicos, de modas, si queréis, o de feminismo, o de economía doméstica, o,

10. Gregorio Martínez Sierra (María Lejárraga), “Clubs de mujeres”, publicado originalmente en *Blanco y Negro* (05-02-1915) y recogido después en *Cartas a las mujeres de España*, Madrid, Renacimiento, 1916, pp. 11-16 (la cita en p. 13). La referencia a los clubs de mujeres norteamericanas continuaría en “Lo que hacen algunos clubs de mujeres”, publicado originalmente en *Blanco y Negro* (21-02-1915) y recogido después en *Feminismo, feminidad, españolismo*, Madrid, Renacimiento, 1917, pp. 195-203.

Bastantes años antes, Carmen de Burgos, *Colombine*, había anunciado la inminente creación de un Club similar en Madrid: “Personas autorizadas me aseguran que dentro de poco se abrirá en Madrid un Club femenino semejante a los que existen en el extranjero, para que las señoras puedan tener un punto donde reunirse con el fin de leer o conversar”; y concluía: “Nos alegraremos [de] que se confirme la noticia” (*Colombine*, “Femeninas. Actualidades”, *Heraldo de Madrid*, 29-08-1906, p. 2). Curiosamente, cuando se inauguró el Lyceum, se declaraba ajena a él y aseguraba: “No soy partidaria de los clubs. Ni de los de hombres ni de los de mujeres... Eso tira del hogar. Y yo voy hacia él...” (José Montero Alonso, “Lo que preparan nuestros escritores. Carmen de Burgos, «Colombine», lleva trabajando ocho años en su libro «La mujer moderna y sus derechos »”, *La Libertad*, 28-04-1927, p. 3).

sencillamente, de literatura; para poder tomar dos palcos en un teatro, siquiera una o dos veces al mes; para una buena comedia, para un concierto; para organizar también, una o dos veces al mes, una excursión al campo en día de fiesta... En resumen, un rincón vuestro, vuestro, lo repito, donde las muy preocupadas puedan hablar en paz de los problemas comunes, donde las muy jóvenes podáis reír [...], un hogar del espíritu desde donde poder salir en grupo para escuchar una conferencia o asistir a una clase nocturna, que hablen de cosas muy distintas de vuestra obligación diaria, o para pasear simplemente a la luz de la luna [...]. A todo esto, que os daría con toda inocencia descanso y alegría, tenéis perfecto derecho; es más, ya os lo he dicho: tenéis obligación de procurároslo.¹¹

Que en esos momentos María Lejárraga gozaba de una autoridad moral indiscutible se percibe en la presentación del anónimo periodista: “María Martínez Sierra, quien nos ha vedado hacer de ella el más pequeño elogio, honra hoy las columnas de *La Libertad*”. Y añade: “Nosotros, sencilla y escuetamente, escribimos su nombre, que es, en verdad, el elogio mayor”. Sus respuestas incidían en la consideración del Lyceum como un “hogar sentimental”, un “hogar intelectual” que respondía a la necesidad de buen número de mujeres españolas de hallar un ámbito de sociabilidad propio: “Por eso, para eso han fundado su Club, lugar de esparcimiento, de cultura, de conversación y de meditación”. A continuación aclaraba por qué las fundadoras del Lyceum habían optado por un ámbito exclusivo de mujeres: en primer lugar, por “asegurarnos el lujo de la sinceridad absoluta”, imposible según ella cuando hombres y mujeres compartían el mismo espacio. Y, en segundo término, para “libertarnos de la intolerable tolerancia, de la galantería un tanto desdeñosa” de los hombres del momento, que tendían a acusar a las mujeres inteligentes y activas de “pedantes o de insuficientes, intrusas en el reino de la inteligencia”; por eso, proclamaba, “hemos querido tener un sitio en que poder afirmar nuestras opiniones, desenvolver nuestras deducciones, clamar nuestras exaltaciones, gritar nuestras indignaciones [...] En nuestro Club queremos aguzar nuestras armas, luchando entre iguales”. Y si su síntesis revelaba de forma cabal los objetivos del Lyceum, su predicción para el futuro bien podría resumir las aspiraciones de todas las asociadas:

Creo que el Club irá creciendo y dará nacimiento a otros en toda España. Creo, desde luego, que será formidable impulsor de la cultura

11. Gregorio Martínez Sierra (María Lejárraga), “Para las que nunca se divierten”, publicado originalmente en *Blanco y Negro* (10-10-1915) y recogido después en *Cartas a las mujeres de España*, Madrid, Renacimiento, 1916, pp. 151-159 (la cita en p. 157-159). Elena Fortún citaba parte de este texto como la “semilla” que, once años más tarde, había dado como fruto el Lyceum, “superior a todas las esperanzas”, en su artículo en la revista *Royal* “Lyceum Club Femenino Español”.

femenina... y de la masculina, por carambola. Creo, sobre todo, que será para las mujeres escuela de justicia [...]. El Club –espero– ayudará a la mujer española, poniéndola en contacto con ajenos conflictos y con problemas universales, a libertarse del «egoísmo familiar», su virtud más fuerte y su defecto más terrible. Y es muy de desear, porque mientras las mujeres no sientan la necesidad imperiosa de la justicia, es imposible que los hombres se atrevan a ser justos.

No deja de ser curioso, con todo, que entre las opiniones publicadas por *La Libertad* faltara la de su presidenta, María de Maeztu, como hacía constar con cierta insidia Teresa de Escoriza, para quien, por otro lado, las manifestaciones de las fundadoras carecían de todo “valor”, a excepción de las de María Lejárraga, con quien, curiosamente, disentía por considerar inaceptable “ninguna fundación que tienda a separar a la mujer del hombre”¹². Hemos logrado rescatar, sin embargo, una declaración casi contemporánea de María de Maeztu, recogida por *Heraldo de Madrid* tras la inauguración del Lyceum. La presidenta insistía en la idea de la sociabilidad femenina como esencia de la nueva organización, en la línea del resto de las fundadoras:

Aunque, naturalmente, tratamos de proporcionarnos con este club un lugar cómodo y agradable, en el que entretengamos algunos ratos, es algo más que un centro de recreo lo que se pretende hacer. Se intenta facilitar a las mujeres españolas, recluidas hasta ahora en sus casas, al mutuo reconocimiento y a la mutua ayuda (*sic*). Queremos suscitar un movimiento de fraternidad femenina; que las mujeres colaboren y se auxilien... Por ejemplo: asistir a las muchachas que en cualquier campo de la actividad estén pugnando por abrirse camino y luchan con los obstáculos con que siempre se tropieza al empezar a trabajar... En este sentido, el club, cuyas asociadas, unas por el propio esfuerzo y otras por su parentesco con eminentes figuras del Arte y de la Ciencia, tienen indudable influjo en la sociedad española, puede hacer buenas cosas.

También deseamos intervenir activamente –con ánimo pacífico y ajeno a «tendencia política o religiosa»– en los problemas culturales y sociales de nuestro país. Un guión de lo que ambicionamos hacer son los títulos de las seis secciones del Club: «Social», «Musical», «Artes Plásticas e Industriales», «Literatura», «Ciencias» e «Internacional»,

Estoy convencida –dice finalmente la señorita Maeztu– de que las mujeres españolas son tan capaces como las extranjeras de realizar una obra en común. Nuestro Club saldrá adelante.¹³

12. Teresa de Escoriza, “Crónica. ¡Abajo todos los Clubs!”, *La Libertad*, 14-01-1927, p. 1.

13. V. Sánchez-Ocaña, “El primer club de mujeres de España. ‘Queremos, dice su presidenta, suscitar un movimiento de fraternidad femenina’”, *Heraldo de Madrid*, 05-11-1926, p. 1. El periodista definía al Lyceum como “la primera sociedad femenina española que no tiene las intenciones tradicionales”. Contrasta la escasa presencia de Maeztu con el protagonismo

El artículo se cerraba con la relación de las componentes de la Junta Directiva y de otras señoras que formaron “el grupo fundador”, entre las que “también hay algunas extranjeras: norteamericanas, francesas, inglesas, alemanas... En la actualidad son 150, y están en curso infinidad de peticiones de ingreso”. Nos adentramos así en el segundo gran objetivo de nuestro trabajo: ofrecer un censo si no exhaustivo, sí ampliamente representativo de las socias de Lyceum. Según Benita Asas (*Nuevo Mundo*, 15-XI-1929), entonces vicesecretaria de una junta que presidía Isabel Oyarzábal, el Lyceum se inició “con unas noventa” socias, aunque Hurtado (1999: 30) eleva el número de socias fundadoras a 115, a las que se habían añadido durante el verano otras 25, con lo que en el momento de su apertura sumarían 139; María Martos (*Estampa*, 05-06-1928) aseguraba que “el club se inauguró con ciento cincuenta socias nada más”, cifra que al finales de 1926 ascendía, según *Elena Fortún* (*La Prensa* (Tenerife), 08-10-1926; *Royal*, diciembre 1926), hasta las 300, pues como reconocía Herminia Peñaranda en los primeros días tras su inauguración se habían recibido “más de doscientas asociadas” nuevas (*La Libertad*, 05-12-1926); a mediados de 1928 el número se había elevado a 450, entre ellas numerosas extranjeras, sobre todo norteamericanas y en menor grado inglesas, “cuarenta de número y unas veinte transeúntes”, según Martos (*Estampa*, 05-06-1928); en 1929 se acercaba a las 500, según testimonios diversos, como los de Asas Manterola (*Nuevo Mundo*, 15-XI-1929) o Elisa Soriano en 1930 (Fagoaga, 1985: 183). A partir de aquí el número de socias se mantuvo más o menos estable, al menos hasta 1932 (*Ahora*, 14-03-1932), sin que ya lograrse rebasar esa cifra, antes al contrario, parece que hacia 1934 comenzó a descender (Fagoaga, 2002). El único censo amplio y fiable de socias del Lyceum ha sido elaborado por Concha Fagoaga (2002: 159-164) y recoge nombres y datos muy completos de 168 socias. Gracias a una relación, sin fecha ni título alguno, conservada en el archivo de Zenobia Camprubí, secretaria de la primer Junta Directiva del Lyceum, podemos ampliar ese censo notablemente y acercarnos a un listado muy próximo al definitivo¹⁴. En efecto, en la relación de Zenobia aparecen un total de 341 nombres, de los que 106 coinciden con la elaborada por Fagoaga. No debe ser tampoco una lista completa, puesto que hay ausencias inexplicables, como las de *Elena Fortún*, *Magda Donato*, Matilde Muñoz, María Espinosa de los Monteros, Dolores de Rivas Cherif (la futura mujer de Azaña, también

de Isabel Oyarzábal (según Concha Fagoaga “la que realmente dirige el Club” incluso antes de ejercer la presidencia efectiva, entre 1928 y 1933), quien no sólo escribe artículos, como el citado en la nota 5, sino que atiende a numerosas entrevistas, como las publicadas en *La Esfera* (Julio Romano, “Lyceum. El primer Club femenino inaugurado recientemente en Madrid”, 20-11-1926, pp. 10-11) o en *Nuevo Mundo* (José Montero Alonso, “El Lyceum Club Femenino entra en el cuarto año de su vida”, 15-11-1929, pp. 12-13).

14. Agradecemos muy sinceramente a Carmen Hernández-Pinzón, representante de los herederos de Juan Ramón y Zenobia, que nos facilitara este importantísimo documento. Son en total siete folios, mecanografiados a un espacio, sin apenas errores ni tachaduras, a los que no precede ningún encabezado ni fecha, pero parece evidente que se trata de un listado de socias del Lyceum.

ausente en la lista de Fagoaga), Gloria Pérez (la esposa de Casares Quiroga) o *Halma Angélico*, aunque ésta puede que se incorporara con posterioridad. En cualquier caso, si sumamos esas 341 socias a las 61 que no coinciden con el listado de Fagoaga, llegamos a completar 402 nombres, muy cerca del total, aunque habría que tener en cuenta las posibles bajas y altas posteriores. Hemos mantenido en el Apéndice 1 la relación de Zenobia tal como se encuentra en el original, acompañando a cada nombre de la dirección de cada asociada, lo que puede permitir en algunos casos una mejor identificación. Hemos preferido no alterar el orden ni los nombres cuando aparecen con los apellidos del marido, puesto que en otras ocasiones resulta imposible su identificación real, al figurar simplemente como “señora de”. Sí hemos rehecho el orden alfabético en los pocos casos en que no se seguía, hemos corregido algún error mecanográfico u ortográfico evidente y hemos completado, cuando lo conocemos, el nombre de las socias, añadiendo en cursiva los datos que faltan y, siguiendo el modelo de Fagoaga, el nombre del marido, que aparece entre corchetes. Cuando un nombre figura en las dos relaciones, lo marcamos con un asterisco, de manera que el listado del Apéndice 2 sólo contiene las socias del censo de Fagoaga que no aparecen en el de Zenobia Camprubí. La brevedad de este trabajo no permite realizar un análisis más detallado de las socias, objetivo que queda abierto a otras investigaciones. Baste por el momento con la publicación de este listado de interés capital para conocer realmente quiénes fueron las mujeres del Lyceum.

Bibliografía

- BAROJA, Carmen (1998), *Recuerdos de una mujer de la Generación del 98*, edición de Amparo Hurtado. Barcelona: Tusquets.
- CAMPRUBÍ, Zenobia (2006), *Diario. 1. Cuba (1937-1939). 2. Estados Unidos (1939-1950). 3. Puerto Rico (1951-1956)*, edición de Graciela Palau de Nemes. Madrid: Alianza Literaria/La Editorial, Universidad de Puerto Rico.
- FAGOAGA, Concha (1985), *La voz y el voto de las mujeres. El sufragismo en España 1877-1931*. Barcelona: Icaria.
- , (2002), “El Lyceum Club de Madrid, elite latente”, en Danièle Bussy Genevois (ed.), *Les espagnoles dans l’histoire. Une socialibilité démocratique (XIX^e-XX^e siècles)*. Saint-Denis: Presses Universitaires de Vincennes, pp. 145-167.
- GUTIÉRREZ VEGA, Zenaida (2001), *Victoria Kent: una vida al servicio del humanismo liberal*. Málaga: Universidad.
- HURTADO, Amparo (1999), “El Lyceum Club Femenino (Madrid, 1926-1939)”. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, II época, 36, pp. 23-36.
- KIRKPATRICK, Susan (2003), *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*. Madrid: Cátedra.

- LEGGOTT, Sarah (2008), "The Female Intellectual in 1920's Madrid: Writing the Lyceum Club". *UMLA, Journal of the Australasian Universities Modern Language Association*, 110 (november), pp. 95-112.
- LEÓN, María Teresa (1999), *Memoria de la melancolía*, edición de Gregorio Torres Negrera. Madrid: Castalia.
- MANGINI, Shirley (2001), *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona: Península.
- (2006), "El Lyceum Club de Madrid: un refugio feminista en una capital hostil". *Asparkía*, 17, pp. 125-140.
- MARINA, José Antonio y RODRÍGUEZ DE CASTRO, María Teresa (2009), *La conspiración de las lectoras*. Barcelona: Anagrama.
- MARTÍNEZ, Josebe (2007), *Exiliadas. Escritoras, guerra civil y memoria*. Madrid: Montesinos.
- MARTÍNEZ SIERRA, Gregorio (1916), *Cartas a las mujeres de España*. Madrid: Renacimiento.
- (1917), *Feminismo, feminidad, españolismo*. Madrid: Renacimiento.
- MATILLA QUIZA, María Jesús (2002), "María Lejárraga y el asociacionismo femenino. 1900-1936", en Juan Aguilera Sastre (coord.), *María Martínez Sierra y la República: Ilusión y compromiso*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 83-101.
- MELIÁN, Elvira M. (2001), "Rastros de nube: María Martos de Baeza y su mundo". *Arenal* 8, 2 (julio-diciembre), pp. 379-388.
- OYARZÁBAL DE PALENCIA, Isabel (2010), *He de tener libertad*, traducción y edición de Nuria Capdevilla-Argüelles. Madrid: Horas y Horas.
- POZO ANDRÉS, M^a del Mar (1985), "Actividades culturales y pedagógicas del Lyceum Club Femenino de Madrid (1926-1936)", en Julio Ruiz Berrio (ed.), *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*. Madrid: Sociedad Española de Pedagogía, pp. 203-212.
- RODRIGO, Antonina (1999), *Mujer y exilio. 1930*. Madrid: Compañía Literaria.
- (2002), *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*. Barcelona: Ediciones Carena.
- (2005), *María Lejárraga, una mujer en la sombra*. Madrid: Algaba.

Anexo 1. Socias del Lyceum Club. Relación de Zenobia Camprubí

- Abell, Edith (Embajada de los EE.UU.)
*Abreu, María Arisqueta *Pereira* de (Fuencarral, 62) [Gabriel Abreu]
Acevedo, Adelia
Adams, Berenice (Embajada Inglesa)
Adriaensens, Paulina (Covarrubias, 3)
Agudo, Luisa López de (C. Peñalver, 18)
Agulla, M^a Luisa G. de (Conde de Aranda, 5)
*Alba, Duquesa de (Princesa, 2)
*Aleixandre, Concepción (Núñez de Balboa, 13)
Alonso, Luisa Castellanos de (Guillermo Osmá, 13)
Alonso Martínez, Adela M. de (Ferraz, 82)
Alpuente, Condesa de (Lisboa, 10)
*Altuna, Prudencia *Gómez de* (Rey Francisco, 15)
Álvarez, Dolores Miranda de (Mayor, 12)
*Álvarez *del Vayo*, Luisa *Graa* de (Espalter, 5) [Julio Álvarez del Vayo]
Álvarez, Adela Hernández de (García Paredes, 43)
Alvargonzález, Herminia (Génova, 10)
Allende, Pilar Ysasi de (Juan de Mena, 11)
Amato, Adela Rodríguez de (Nicasio Gallego, 1)
*Amposta, Marquesa de (Castellana, 52)
*Anaya Buire, Adela (General Pardiñas, 24)
*Aranaz, Rosa (Claudio Coello, 13)
*Araquistáin, Gertrudis [*Trudy*] *Graa* de (Espalter, 5) [Luis Araquistáin]
*Arco, Isabel Ariza del (Olózaga, 3)
Artigas, Josefina Díaz de (C. de San Jerónimo, Hotel P. de Asturias) [Santiago Artigas]
*Asas Manterola, Benita (Princesa, 40)
- *Baeza, María Martos *Arregui* de (Ayala, 13) [Ricardo Baeza]
Baldasano y López, Salomé (Núñez de Balboa, 7)
Baldasano y López, María Cruz (Núñez de Balboa, 7)
Baldi, Estrella Fontanals de (Espalter, 3)
*Baroja, Carmen Monné de (Mendizábal, 34) [Ricardo Baroja]
*Bastos, Consuelo B. de (Castellana, 9) [Rafael Bastos]
Bastos, Teresa Pellico de (Génova, 28)
Beckler, Helene (Floridablanca, 3)
*Belmonte, Julia Cossío de (General Oraá, 9) [Juan Belmonte]
Benito, Carmen Juan de (Claudio Coello, 45)
Benlloch, María La Roda de (Jorge Juan, 33)
Bermejo, Sra. de (Bárbara de Braganza, 20)

- Berstein, Julia (Orfilia, 5)
 Besteiro, Dolores Cebrián *Fernández* de (Miguel Ángel, 14) [Julián Besteiro]
 Blasco, Matilde Carbonell de (Pi y Margall, 20)
 *Boses, María Luisa (Alcalá, 84 dupl.)
 *Boses, María López Navarro de (Alcántara, 4)
 Bravo, Rosario (Ibáñez de Balboa, Bilbao)
 *Brea Zavala, Carmen (Banco Hispano de Edificación)
 Brime, Amparo, (Apodaca, 3)
 Brums, Mme. (Lagasca, 13)
 Buen, Rafaela Lozano de (Colonia Cruz del Rayo, 53, Guindalera)
 Burmester, María Luisa M. de (Castelló, 66)
- *Caballero, Emilia (Alberto Bosch, 3)
 Cabrera, María Sánchez de (Martínez Campos, 1)
 Calvert, María (Caballero de Gracia, 34)
 Calvo Roder, Isabel (Juan de Mena, 16)
 *Calvo Roder, Matilde (Academia, 10)
 Campo, Isabel F. del Castillo del (Pez, 6)
 Campo Alange, Marquesa de (Pinar, 8)
 *Campoamor, Clara (Pl. Príncipe Alfonso, 11)
 Campos, Josefina Alcalá G. de (Alcalá, 30, pensión)
 *Cantero, Araceli R. de (Atocha, 55)
 *Caro, Carmen Baroja *Nessi* de (Mendizábal, 34) [Rafael Caro Raggio]
 Casa Aguilar, Vizcondesa de (Fernando VI, 4)
 *Casas, Rosa Moraleda de (Colonia de la Prensa, Hipódromo 22, provisional)
 Catalá, Julia Armison de (Plaza de la Villa, 1)
 Cavengt, Carmela (Príncipe de Vergara, 9)
 *Champourcín, Ernestina (Villamejor, 3) [Juan J. Domenchina]
 Chapaprieta, Dolores Inglada de (Pl. de las Salesas, 9)
 Cirajas, Isabel Alonso de (Hotel Cirajas, Ciudad Lineal)
 Crespo, Adela (Doctor Castelo, 7)
 Cuesta, Ana Martín, Vda. de (Serrano, 68)
- Delgado, Ana María Zena de (Montesquín, 11)
 Delgado, Ana María (Montesquín, 11)
 Díez Berrio, Carmen N., Vda. de (Blanca de Navarra, 12)
 *Díez-Canedo, Teresa *Manteca* de (Lealtad, 20) [Enrique Díez-Canedo]
 Diéguez, Rita Moncada de (Torrijos, 33)
 *Duarte, Sra. de (Españolito, 15)
 *Durán, Victorina (Ventura de la Vega, 1)
 Durand, Margarita (International Banking Corporation)
 Ducloux, Higinia (Torrijos, 33)

- Echeandía, María Marín de (Pl. S. Bernardino, 10)
Echevarría, Mercedes Cortés de (Núñez de Balboa, 18 trip.)
Eggelind, Sra. Von (Príncipe de Vergara, 29)
Elliott, Catherine (Gran Vía, 18)
Elorrieta, Rosario Lacy de *Palacio* de (Fortuny, 18) [Tomás de Elorrieta]
Enjuto, María Casares de (Alfonso XII, 44)
*Escalera, Emma (Almagro, 12)
*Espada, Isabel (Diego de León, 34)
Espina, Concha (Goya, 103)
Espinosa, María Jiménez de (Sagasti, 20)
Escribá de Romaní, Rosario (Hortaleza, 67)
*Esghe¹⁵, Sra. de Van (Quinta del Berro)
Estrada, María (Alcalá, 131)
Ezquerria, Emilia (Club)
- *Fabra Rivas, María Q. de (Santa Engracia, 100) [Antonio Fabra Rivas]
Fajardo y Frías, Teresa (Parque Metropolitano, Loma, 12)
Fajardo, Teresa Frías de (Parque Metropolitano, Loma, 12)
Falcón, Irene (Marqués de Cubas, 9)
*Fernández Alemany, Carmen *Pardinas* de (Tudescos, 2)
Fernández Bordás, María B. de (Sagasti, 28)
Fernández Bordás, Yolanda (Hermosilla, 73)
Fernández Ferrer, Pilar F. de (Conde de Peñalver, 1)
Ferrándiz, Pilar Vega de (Lagasca, 119)
Flidner, Kathie (Artistas, 4)
Filer, María Clavé, Vda. de (Núñez de Balboa, 11)
Furlan Decreux, Susana (Almagro, 16)
Frías, Teresa (Postas, 25)
Fromkes, Eva (Espalter, 7)
Fuente González, Marquesa de (Lista, 30)
- Galarraga, Josefina (Hermosilla, 32)
Galvao, Nieves Pi de (Florida, 11)
*Gancedo, Elvira (Castellana, 30)
*Gancedo, Luisa (Castellana, 30)
García Miranda, Concepción (Velázquez, 19)
*García Mauriño, Ángeles (Goya, 6) [Leonardo Pueyo]
García Vela, María V. de (Larra, 6)
*García Quevedo, Guadalupe (Lista, 86)
Génova, Marcelina Sotil de (Alfonso XII, 50)

15 En otros documentos, Van Geghen o Van Eigen.

- Gil, Rosario Castiello de (Claudio Coello, 116)
 Gil Grávalos, María A. de (Menéndez Pelayo, 4)
 Giménez Caballero, Sra. de (Canarias, 41) [Ernesto Giménez Caballero]
 Gimeno, María Basterrechea de (Castellana, 16)
 Giráldez Espinosa, Eugenia (Juan de Mena, 19)
 Goldenberg, Raymonde (Pl. Progreso, 8)
 *Gómez Cano, Pilar (María de Molina, 92)
 Gómez Martín, Dolores (Atocha, 74)
 Gómez Quintana, Alicia R., Vda. de (Patio Banderas, 3, Sevilla)
 Gómez Spencer, Elena (Francisco de Rojas, 1)
 *González Agustina, María Gáldiz de (Velázquez, 104) [R. González Agustina]
 *González Barrio, Nieves (Velázquez, 27)
 *González Martínez, Luisa R. de (Lista, 25) [Enrique González Martínez]
 González, Concha Mancauberg de (O'Donnell, 7)
 *Gorostidi, Luisa *Salín Cigarraga* de (Zorrilla, 9) [Carlos Gorostidi]
 Górriz, Isolina de (Sta. Cruz Marcenado, 20)
 Gowantes, Gloria Brime de (Apodaca, 3)
 *Grau, Herminia Peñaranda de (Ayala, 62) [Jacinto Grau]
 *Gurrea, Adelina (Ramón de la Cruz, 15)
 Gutiérrez, Natividad A. de (San Lorenzo, 11)
 *Gutiérrez Abascal, Pilar Zubiaurre *Aguirrezábal* de (Pl. Salesas, 9) [Ricardo Gutiérrez Abascal, *Juan de la Encina*]
 Gutiérrez Cano, María V. de (Hortaleza, 134)
 Gutiérrez, Dolores Goñi de (Ramón de la Cruz, 10)
- *Haro, Eulalia Gallego de (Serrano, 74)
 Herrera, Pilar (Eguilaz, 10)
 Herrero, Josefina G. (Concepción Arenal, 6)
 Hidalga, Consuelo E. de la (Serrano, 36)
 Horneman, Adela (Hermosilla, 62)
 *Hurdisán, María (Sagasta, 4)
- Ibáñez, Guillermina Brauns de (Ramón de la Cruz, 105)
 Iribarren, Teresa Cabanillas de (Serrano, 5)
- *Jiménez, Zenobia Camprubí y *Aymar* de (Padilla, 34) [Juan Ramón Jiménez]
 Juan, Marcelle (Fernando el Católico, 32, dupl.)
- *Kent *Siano*, Victoria (Marqués de Riscal, 5)
 Klauber, Edvige (Martínez Campos, 47)

- La Roda Morris, Vicenta (Jorge Juan, 39)
 *Laá García, Carmen (Villanueva, 33)
 Lafora, Ana (Lope de Vega, 55)
 Landa, Jacinta (Prolongación de Lagasca, 125)
 Landsman, Sra. de (Alfonso XI, 5)
 Lantero, María Paz (Hermanos Bécquer, 8)
 Lanzarote, Mercedes E. de (Fernando el Santo, 4)
 *Lapresta, Eulalia (Fortuny, 30)
 Lecomte, Leontine (Menéndez Pelayo, 4)
 Leifschuz, Piedad Salas de (Galdácano, Bilbao)
 Linares, Francesca (Goya, 77)
 Lindner, Catalina (Embajada Alemana, Castellana, 4)
 Lois, Sra. de (Agustín Durán, 10)
 *López Navarro, Luisa (Alcántara, 4)
 Lozano, Consuelo (Velázquez, 46)
 *Luna, Gloria (Abascal, 45)
 Luque, Matilde Contreras de (Av. Reina Victoria, 45)
 *Luzuriaga, M^a Luisa Navarro *Marghoty* de (Miguel Ángel, 31) [Lorenzo Luzuriaga]
- Mac Curdy, Dorothy (Paseo del Cisne, 10)
 *Macho, Sra. de [*Martínez Romarate, Soledad*] (Rosales, 56) [Victorio Macho]
 *Madariaga *Rojo*, Ascensión (Palencia, 17; Notre Dame des Champs, 41, París)
 *Maeztu *Whitney*, María de (Fortuny, 30)
 Magdalena, Isabel Sánchez R. de (Velázquez, 29)
 *Marañón, Dolores Moya de (Serrano, 43) [Gregorio Marañón]
 Marañón, Carmen (Serrano, 43)
 Marañón, Luisa (Serrano, 4)
 Marina, Carmen Gómez Cano, Vda. de (María de Molina, 92)
 Martí, María Adrades de (Sta. Lucía, 10)
 Martín, Enriqueta (Miguel Ángel, 8)
 Martín de Antonio, Concepción (Colón, 6)
 Martín de Antonio, Rosa (Colón, 6)
 Martín Granizo, Josefina S. de (Montesa, 35, h.)
 Martín Remarache, Pilar V. de (Rosales, 44)
 *Martínez Albacete, Isabel (Fernando VI, 1)
 *Martínez Sierra, María *de la O Lejárraga García* de (Madera, 11) [Gregorio Martínez Sierra]
 Massip, María H. de (Magdalena, 1) []
 Mata, Magdalena Rodríguez de (Martínez Campos, 1)
 Maté Prieto, Antonina (Altamirano, 24)
 Meabe, Julia Y. de (Marqués de Riscal, 5)

Melgarejo, Carlota (Pl. de Oriente, 3)
 *Mesa, Carmen *Gallardo Martín-Gamero* de (Velázquez, 38) [Enrique de Mesa]
 Miguel, Gloria de (Alonso Heredia, 5)
 Michelena, Condesa de (Castellana, 8)
 Mitjans, Manuela H. de (Fortuny, 9)
 Molinero Manrique, Francisca (Velázquez, 16)
 Morales, Isabel Bañón de (Goya, 111)
 *Morán, María Pinazo de (Sta. Cruz Marcenado, 20)
 *Morán, Blanca (Sta. Cruz Marcenado, 20)
 Moreno, Luz (Martínez Campos, 53)
 Moro, Luisa Contreras de (Alcalá, 121)
 Muñoz, Inés (Zurbano, 27)
 Muñoz, María (Barquillo, 12)
 Muñoz, Sagrario (Transeúnte) (Conde Duque, 52)
 Muñoz de la Riva, Dolores (Hermosilla, 2)
 Mutters, Carlota (Bárbara de Braganza, 5)

Nadal, Genoveva Aixela de (Castellana, 80)
 Negrín, María *Fidelman* de (Serrano, 73) [Juan Negrín]
 Nimeyer, Sra. de (Serrano, 51)
 Nogués Sardá, Dolores (Alonso Cano, 51)
 Noblejas, Laura Brunet de (Recoletos, 6)
 Nombela, Elvira Blanco de (Hermosilla, 23)

Olaiz y Miranda, Elisa (Espejo, 6)
 Olivé, Alcira (Arango, 4)
 Oriol, María G. de (Zurbano, 59, h.)
 Ortega, Elena Sánchez de Anido de (Francisco de Rojas, 3)
 Ortega, María Chinchilla de (Claudio Coello, 24)
 *Ortega y Gasset, Rosa *Spottorno Topete* de (Serrano, 47) [José Ortega y Gasset]
 Ortiz, Elena (Príncipe de Vergara, 60)
 *Ortiz, Esther Alonso de (Príncipe de Vergara, 60)
 *Ortiz *Alonso*, Alicia (Príncipe de Vergara, 60)
 Orueta, Marta (Maldonado, 11)
 *D'Ors, María *Pérez Peix de* (Jorge Juan, 37) [Eugenio D'Ors]
 Ouxley du Bose, Clara (Rafael Calvo, 7)
 *Otaola, Ascensión (Valdeiglesias, 13)

Palacio, Catalina R. de (Árbol del Paraíso, Chamartín)
 Palancar, Amparo (Augusto Figueroa, 42)
 Palencia, Carmen B. de (P. de Recoletos, 31) [Juan Palencia]
 *Palencia, Isabel *Oyarzábal Smith* de (Villamagna, 2 tripl.) [Ceferino Palencia]

- Palero, Josefina Luna, Vda. de (Abascal, 45)
Palomo, Soledad P., Vda. de (Toledo, 48)
*Pantoja, María (Miguel Ángel, 19)
Pardo, Luisa (Bárbara de Braganza, 14)
París, Pilar R. de (Amazonas, 8)
Pavía, Teresa (Conde de Aranda, 13)
Pedroso, Isabel (Juan Bravo, 1)
Pedroso, Linda (Fortuny, 5)
*Peinador, Georgina *Porrúa* de (Barco, 8)
*Peinador *Porrúa*, Natalia (Barco, 8)
*Peña, Carmen Abreu de (Fuencarral, 62) [Federico Peña]
Pérez, María Fernández de (Carretera de Chamartín, 27)
Pérez, Quintina Rodríguez de (Serrano, 9)
*Pérez de Ayala, Mabel *Rick de* (Espalter, 11) [Ramón Pérez de Ayala]
Pérez de Guzmán, Mercedes E. de (Alcalá 94)
Pérez Ferrero, Ana Canseco de (Ayala, 32)
Pérez Mangado, Esperanza W. de (Serrano 74)
*Phillips, E. G. (Fortuny, 5)
Pinazo, Magdalena M. de (Fortuny, 7)
Pla, Josefina (Valverde, 28)
Plauché, Pilar de (Jorge Juan, 15)
*Plaza, Dolores (Arenal, 16)
Ponce de León, María (Castellana, 51, dupl.)
Posada, Carmen (Avenida del Valle, 32)
Potestad, Elena (Velázquez, 103)
- Queipo de Llano, Pilar (León, 13)
*Quiroga *Sánchez Fano*, Antonia (Fernández de la Hoz, 36)
*Quiroga *Sánchez Fano*, Josefa (Fernández de la Hoz, 36)
*Quirós, Jimena (Núñez de Balboa, 125)
- Recón y González, Sra. (Hermosilla, 23)
Regalía, Marquesa de la (Pl. Cristino Martos, 5)
Rallo García, María del Rosario (Marqués de Sta. Ana, 26)
Redondo, Ángela (Lista, 86)
*Riaño, Aurora *Lanzarote* de (Los Pinares, Chamartín)
Riaño Herrera, Pilar (Los Pinares, Chamartín)
Rivas, Concepción Ruiz de (Velázquez, 19)
Roca, Ramona Roca de (Fernández de la Hoz, 2)
Rodero, María del Carmen (Ventura de la Vega, 1)
*Rodrigo, Carmen Bores de (Olózaga, 3)
*Rodrigo *Bellido*, María (Villa Aralar, Colonia de la Prensa, Chamartín)

- *Rodrigo *Bellido*, Mercedes (Villa Aralar, Colonia de la Prensa, Chamartín)
 Rodríguez Collete, Julieta (Almagro, 18)
 Rodríguez del Valle, Teresa (Lista, 39)
 Rodríguez, Marina López de (Av. Reina Victoria, 43)
 Rojas, Engracia (Génova, 11)
 Ruiz Castillo, Paz Basabé de (Lista, 66)
 *Ruiz Ferry, María Espuig de (López de Hoyos, 178)
 Ruiz Espuig, María (López de Hoyos, 178)
 Rumayor, Avelina L. de (Ramón de la Cruz, 31)
- Sabater, Celia Muñoz de (Iturbe, 6)
 Sachi, Sra. de (Riscal, 10)
 Sala Sampil, Luz (Luchana, 27)
 *Salas, Elena Pinto de (Alcántara, 4)
 Salas, Isabel Lang de (Hermosilla, 17)
 *Salaverría, Amalia *Galarraga* de (Hermosilla, 32) [José M^a Salaverría]
 Samain, Elena (Lista, 72, dupl.)
 San Antonio, Vizcondesa de (Gral. Oraá, 5)
 *San Esteban de Cañongo, Condesa de (Sturdza, María) (Méndez Núñez, 17)
 *San Martín, Matilde Huici *Navaz* de (Velázquez, 63) [Luis San Martín]
 Sánchez Román, Ángeles (Velázquez, 29)
 Sangróniz, Amparo S. de (General Castaños, 3 y 5)
 *Sangróniz, Eloísa C. de (General Castaños, 3 y 5) [José Antonio Sangróniz]
 Sangróniz, Mercedes P. de L. de (Miguel Ángel, 10)
 Santos, Ramona (Jorge Juan, 31)
 Sanz, Concepción M. de (General Sanjurjo, 30, Colonia Cruz del Rayo)
 Sanz Echeverría, Josefa (Bravo Murillo, 70)
 Sardá Ubarri, Mercedes (Alonso Cano, 51)
 Saunt, W. (Ayala, 4)
 Schmidt, Emma (Alcalá, 112)
 Schneider, María Teresa (Alfonso XII, 32)
 Serriñá, Luisa A. de (Gran Vía, 19, entresuelo)
 Serís, Herlinda S. de (Lagasca, 117)
 Singerman, Berta (ausente)
 Smith, María Teresa (Pi y Margall, 9)
 Smith, Marjorie (Almagro 48)
 Societs, María (Fuencarral, 125)
 Soler, Luisa Yardón de (Príncipe de Vergara, 15)
 *Soriano *Fichter*, Elisa (Fuencarral, 53)
 Sotil, Clotilde (Alfonso XII, 50)
 Sterne, Gaby (Lagasca, 117)
 Suárez Rivas, Pilar (San Agustín, 9)

Suárez Rivas, Teresa M. de (San Agustín, 9)

*Subirá, Camila Ventura de (Viriato, 9) [José Subirá]

Sweeney, Luisa (transeúnte) (Fortuny, 53)

Tapia, María H. de (Hermosilla, 2)

*Tapia, Pilar Bolívar de (Velázquez, 38) [Luis de Tapia]

*Trallero, Julia Peguero *Sanz* de (Fuentes, 1) [Ceferino Trallero]

*Triviño, Alfonsa (Bailén, 23)

*Triviño, Concha (Bailén, 23)

Troy, Mrs. (Pinar, 8)

Turián, Elena (Jorge Juan, 77)

*Ucelay, Pura *Maortua* de (Libertad, 14) [Enrique Ucelay]

Usango, Carmen de (Alcalá, 93)

Vado, Condesa del (Zurbano, 21)

*Valentín Coca, María B. de (Cartagena, 4) [Valentín Coca]

Vallecillo, Ana (Torrijos, 21)

*Vasseur, Margarita *Gorriti* de (Goya, 58) [Álvaro Armando Vasseur]

Vega, Carmen Torres de (Alonso Cano, 25)

Vega, María del Mar Terrones de (Rosales, 58)

*Velasco *Aranaz*, Pilar (Conde de Aranda, 7)

*Vidal, Asunción (Eloy Gonzalo, 27)

Vigo, Camila Fabra de (López Hoyos, 22)

Walx, Lily (Villanueva, 34)

*Whitney¹⁶, Anne Louise (Embajada de los EE.UU.)

Yotti, Carmen Guzmán de (Hotel de Roma, Gran Vía)

Zamora, Josefa Pons de (ausente) (Barcelona)

*Zancada, Blanca G. de (Claudio Coello, 1)

Zarralugui, Margarita Almonte de (Jorge Juan, 11)

Zimmerman, M^a Elena de (Zurbarán, 3)

*Zubiaurre, Isolina Y. *Gallego* de (Lope de Vega, 55) [Ramón de Zubiaurre]

Zulueta, Amparo *Cebrián* de (Martínez Campos, 1)

Zurita, Inocencia (Marqués de Salamanca, 36, Carabanchel)

16 En otros documentos aparece como Miss Wahhtley.

Anexo 2. Otras socias del Lyceum Club. Censo de Concha Fagoaga

Albertos, Natividad
Albornoz, Concha
Alvargonzález, Ángeles
Aragoneses Urquijo, Encarnación (*Elena Fortún*) [Eusebio de Gorbea Lemmi]
Baker, Elizabeth
Castro, Sra. de
Cenamora, Regina V. de
Car Margarit, M^a Francisca (*Halma Angélico*)
Corro Elcano, Concepción
Díaz de Mendoza Aguado, Carmen [Fernando Sartorius, Conde de San Luis]
Echevarría, Consuelo [Vicente de la Hidalga]
Echevarría, Enriqueta Normand de [Juan Echevarría Zuricalday]
Echous, Dorothy
Espinosa de los Monteros, María
Gaibrois, Mercedes [Manuel Ballesteros]
Gancedo, Aurora
Gancedo, María
González del Campillo, Victoria [Gustavo Pittaluga Fattorini]
Grimm, Herta
Hill, Alice Mabel [Ramiro de Maeztu]
Ibáñez Gallardo, Carmen [Cipriano de Rivas Cherif]
Iruretagoyena, Julia [Tomás Meabe]
Jiménez Castiello, Sra. de
León y Goiry, M^a Teresa [Rafael Alberti]
López Brime, Amparo
López Brime, Gloria
Lucía, Susana de
Luna Corral, Josefina
Martín de Antonio, Rosa
McBroom, Nelis
Méndez Cuesta, Concha [Manuel Altolaguirre]
Moraleda, Soledad
Morales, Teresa
Moreno, Amparo
Multedo Villarreal, Angustias
Muñoz, Matilde
Nelken, Carmen Eva (*Magda Donato*)
Newhall, Beatrice
Ortega, Bernardina
Pablo, Teresa de

Pastrana, Duquesa de
Pi, Nieves
Porrero Rodríguez, Pilar
Power, Mercedes
Ras, Matilde
Rodríguez, Renée [Carlos MacHale]
Rodríguez Carballeira, Carmen (*Hildegart*)
Salmerón, Catalina
Salmerón, Sra. de (García Sardinero, María) [José Salmerón García]
Sánchez Román, Encarnación
Sturdza, María [Manuel Pedroso, Conde de San Este]
Usera, Asunción
Valderrama Alday, Pilar [Rafael Martínez Romarate]
Valero Martín, María [Mariano Mazas]
Vega, Dolores
Velasco de Alamán, Dolores
Venadito, Condesa de
Villasante, Carmen
Yela, Sra. de
Zavala Pring, Ana [Gonzalo Rodríguez Lafora]